

# Oh Soledad amable...

[Poema - Texto completo.]

Mariano Melgar

Oh Soledad amable,  
Donde vive el sosiego  
Que el hombre en otras partes busca en vano,  
Su deseo insaciable  
Aviva el mundo, y luego  
Niega lo que ofrecía: ¡Infiel tirano!  
Sólo aquí el pecho humano  
Se engaña felizmente;  
Le asusta del retiro la apariencia,  
Mas viene a la experiencia  
Y encuentra paz y gusto solamente.  
¡Qué tranquilo se goza  
Cuando en su dulce centro se reposa!

Como fieros lebreles  
De su amo al pie tendidos  
Yacen al pie del alma las pasiones  
Ya no alzan las infieles  
Ruidosos alaridos:  
Cesaron sus funestas conmociones.  
Con serias reflexiones,  
Su grandeza eminente  
Vuelve a tomar el hombre envilecido;  
Conoce que ha nacido  
A ser amigo del Omnipotente,  
Y que su amistad tierna  
Durará más que el mundo, será eterna.

Si viniera aquí un sabio,  
Lleno de ciencia impía,  
Mudará pronto su engañado juicio;  
Y de su mismo labio  
Todo el mundo oiría  
Que hay inmortalidad y un Dios propicio.  
El castigo del vicio  
Hace que temerosa,  
Huyendo de su Autor busque la nada,  
Un alma abandonada;

Pero venga a esta casa silenciosa,  
Y Verá cuánto precia  
De ser benigno el Dios de nuestra Iglesia.

Como si el que ha caído  
A manos de un contrario  
Con cerrarse los ojos, escapase;  
Se cree guarecido  
El hombre temerario  
Cuando de sus miserias caso no hace.  
Jamás oír le place  
Al que su bien procura  
Y teme huir del mal que se le espera;  
Pero si aquí viniera  
Conociera y sanar su locura;  
Con paz, con alegría,  
Desengaño y remedio encontraría.

Oí al dulce Batilo  
Cantar el campo hermoso,  
Hierbas y flores, fuentes y ganados.  
Allá busqué mi asilo  
Pero me fue engañoso.  
No se calmaron todos mi cuidados;  
Aquí estaban cerrados  
Los bienes que buscaba;  
Sólo aquí es mi deseo satisfecho,  
Y abismado mi pecho,  
Comienza a contar dichas y no acaba.  
Venid, venid amigos,  
Y de esto y mucho más seréis testigos.